

La era Trump México: sumisión voluntaria

Por Carlos Ramírez

WASHINGTON, D.C.- Si en algunas etapas de confrontación con los EE.UU. optó México por la **estrategia**, ahora la táctica gubernamental es la de la **elusión** de cualquier tipo de fricción y esperar a que el **aparatch** de la Casa Blanca administre fobias por los caminos institucionales.

Sin embargo, Donald Trump ha dejado en claro que **no** se someterá a las reglas diplomáticas y que gobernará con los estilos atrabancados que se conocieron en su campaña electoral. Un día después el presidente Peña Nieto dio posesión a Luis Videgaray Caso como secretario de Relaciones Exteriores en función de su **relación** personal con el yerno de Trump, el presidente electo logró por la vía del autoritarismo que la Ford y la General Motors **cancelaran** inversiones, dejando al nuevo canciller **sin** espacio político para operar las relaciones bilaterales.

Por primera vez México **carece** de una respuesta política enérgica ante agresiones institucionales de los EE.UU. La gestión de Videgaray **no** será en función de los intereses nacionales de México, sino buscará una nueva fase de **interrelación** subordinada a las prioridades de la Casa Blanca. La dependencia mexicana del tratado de comercio libre —que dio sólo una tasa promedio anual de PIB de 2.2 por ciento— ha **fijado** la relación comercial como el punto de definición de las relaciones bilaterales **generales**.

Lo malo para México es que el **estilo** personal de gobernar de Trump es **ajeno** a las exigencias de los protocolos políticos; por tanto, las decisiones de Trump tiene que ver con los **intereses** nacionales de los EE.UU. Este criterio definirá los próximos cuatro años el perfil de la política exterior de la Casa Blanca. En cambio, la diplomacia de Videgaray será **funcional** a su cercanía al yerno de Trump —ni siquiera al presidente— y **no** a partir de los intereses nacionales.

Los **cinco** temas bilaterales son delicados para México y requieren de redefiniciones a partir de esos intereses nacionales: frontera, narcotráfico, terrorismo, migración

y comercio. Y como se han visto las cosas con Trump, México debe tener **claro** que el nuevo gobierno de los EE.UU. decidirá en función de los intereses estadounidenses.

Más que confrontar a Trump, México está obligado a **redefinir** sus intereses nacionales y a **replantear** su relación de dependencia. Es decir, urge ya una **nueva** política de desarrollo industrial, un nuevo modelo agropecuario y una nueva política de comercio exterior para **no** depender de los caprichos de cada gobierno estadounidense.

Trump representa un **desafío** para México porque lo está obligando a madurar como nación más sólida y ya no tan **dependiente**. Los próximos cuatro u ocho años de **trumpismo** serán malos para México si la respuesta es la sumisión voluntaria y buenos si se convierten en un detonador para **regresar** al desarrollo nacional sólido como factor esencial para **participar** con mayor dinamismo en la geopolítica y el comercio internacionales.

En este contexto, la designación de Videgaray Caso como **factor** de las relaciones bilaterales dejó la impresión de que México aguantará como *punshing bag* los golpes comerciales, políticos y declarativos de Trump, y esperará que la **burocracia** de los *mexicans desk* —escritorios que llevan los asuntos mexicanos— puedan atenuar y diluir las confrontaciones del nuevo presidente, aunque a costa que esa dependencia siga **manteniendo** a México en tasas de crecimiento económico de 2 por ciento promedio anual.

Más que maldición, Trump aparece como una **oportunidad** para relanzar a México como **potencia** media. Pero parece que **nadie** quiere. ☉



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la sensibilidad para entender al adversario y contenerlo, no optar por el sometimiento voluntario.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Indicios de desencanto en la comunidad mexicana en los EE.UU. por los movimientos burocráticos en la cancillería. La estrategia consular para defender a los mexicanos de acosos estadounidenses ha comenzado a disminuir. Y el temor es que venga una ofensiva agresiva para detener y deportar sin miramientos a mexicanos.
- Los primeros indicios llegados a las comunidades mexicanas aquí en los EE.UU. revelan que el gobierno mexicano carece de un programa de atención de deportados. Y que muchos delincuentes regresados no son encarcelados sino liberados.
- Y también hay datos de que los EE.UU. han comenzado a *sellar* la frontera con México no tanto por los migrantes sino por los terroristas. El agresor egipcio que atentó contra un funcionario consular en Guadalajara vivía en México y logró difundir su doctrina de odio contra los estadounidenses.

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmail.com
@carlosramirez